

Por qué dio tan liberalmente la iglesia primitiva

Al considerar la iglesia primitiva, encontramos varias características de esta que nos impresionan en gran manera. Nos impresionan su celo y su acelerado crecimiento, su lealtad al Maestro, su firme adherencia a la doctrina de los apóstoles, y muchas otras características más.

Una de las características más admirables era su liberalidad para con las posesiones materiales. Al dar, no lo hacían de mala gana, y ninguna coacción se utilizaba. No se les imponía cuota. Tampoco daban para ser vistos por los hombres. Sabemos que no había motivos egoístas al dar, porque su liberalidad fue elogiada en los términos más elevados que pueda haber, por los autores inspirados. Los cristianos de Jerusalén vendían sus posesiones y traían el precio de lo vendido, para compartirlo con todos los que tuvieran necesidad (Hechos 4.34–35). Pablo describió más adelante en términos entusiastas la generosidad de los filipenses y de otros de Macedonia (Filipenses 4.14–15; 2ª Corintios 8.1–4). No hay duda de la liberalidad de los cristianos del siglo I.

La anterior manera de dar fue una de las razones para el fenomenal éxito que tuvieron al dar a conocer el evangelio a los demás. La evangelización del mundo y la atención a los santos necesitados, eran tareas que exigían dar liberalmente, y la beneficencia de los cristianos las hizo posibles.

¿Por qué eran tan liberales al dar? ¿Por qué habría de estar dispuesta la gente a vender sus propias posesiones con el fin de poder dar? Puede ser que un estudio de las razones para la liberalidad del siglo I, nos ayude a determinar por qué la iglesia de este siglo no da más liberalmente.

SE DIERON A SÍ MISMOS

Una de las claves a la generosidad de ellos se encuentra en 2ª Corintios 8.5: «... a sí mismos se dieron primeramente al Señor...». Estaban verdaderamente convertidos. Sabían que la con-

versión significa el darse a uno mismo, con todo lo que uno es y lo que uno tiene. Estos no eran simplemente miembros de nómina de la iglesia. Era asunto de convicción personal. La actitud de ellos se resumía en estas palabras: «Heme aquí, Señor, me entrego yo mismo a Ti». Cuando una persona está verdaderamente convertida al Señor, el asunto de la consagración de las posesiones materiales no será difícil. La razón por la que muchos hoy día son tacaños y codiciosos, reside en que ellos nunca se han dado a sí mismos totalmente a la causa de Cristo. Necesitamos entender que la conversión supone una consagración de tiempo, de talentos, de uno mismo y de las posesiones, a Dios.

TENÍAN ANTECEDENTES DE GENEROSIDAD

Los cristianos primitivos provenían de una comunidad que estimulaba la liberalidad. La iglesia de Jerusalén estaba compuesta por judíos, cuya historia era una historia de generosidad. Recuerde los donativos que dio Israel para el tabernáculo, y las ofrendas dadas para la consagración de este. Considere los presentes que dio David al templo, los presentes que se trajeron para la reparación del templo, y las contribuciones dadas para la reconstrucción de este. Estos ejemplos veterotestamentarios nos avergüenzan a muchos.

Son muy conocidos los diezmos, las ofrendas, los donativos y los sacrificios, que los judíos daban cuando estaba en vigencia el judaísmo. Las contribuciones totales comprendían un considerable porcentaje del ingreso de ellos. Cuando se convirtieron al cristianismo, fue natural para ellos el dar liberalmente. Es cierto que, al entrar en vigor Cristo, ellos tuvieron libertad de decidir por sí mismos cuánto dar; sin embargo no usaron esa libertad para disimular la codicia. ¿Acaso dieron menos de lo que habían estado acostumbrados a dar?

Es necesaria más enseñanza sobre el tema. La Biblia dice más sobre este tema que sobre muchos de los demás temas que se han recalado en la iglesia. El no enseñar la verdad de una forma clara y poderosa no produce buenos antecedentes de generosidad cristiana.

RECONOCÍAN EL PRINCIPIO DE LA MAYORDOMÍA

Los cristianos del siglo I reconocían el principio de la mayordomía. Estaban concientes de que sus posesiones no eran propias, que ellos eran solamente mayordomos que cuidaban de la propiedad de Otro. Sabían que tendrían que dar cuenta de la manera como la administraran; de modo que, por supuesto, deseaban tener cuidado de la manera como la usaban.

Muchos pasajes bíblicos enseñan la propiedad divina. Por ejemplo, Éxodo 19.5 dice: «Mía es toda la tierra». (Otros pasajes que hablan de lo mismo son Deuteronomio 10.14; Salmos 24.1; 1^{era} Corintios 10.26.) Asimismo se enseña la mayordomía humana. Hemos de ser «buenos administradores de la multiforme gracia de Dios» (1^{era} Pedro 4.10). Pablo insistió en que ni siquiera nuestros cuerpos son nuestros (1^{era} Corintios 6.19). Cuando entendemos que solo estamos cuidando lo que pertenece a Otro, no hay duda de que tendremos mayor

cuidado con el uso que le demos. Tendremos que dar cuenta del uso que hagamos de ello.

DIERON EN RESPUESTA AL AMOR DE DIOS

Los discípulos primitivos dieron liberalmente porque ellos vivían a la sombra de la cruz. Algunos habían sido testigos presenciales de los eventos del Calvario. Habían visto el amor y la generosidad de Dios en su más elevada manifestación. Estaban concientes de lo mucho que «amó» Dios, y tenían prueba de ello, pues habían visto cuánto «había dado» (vea Juan 3.16). Amaban a Dios «porque él [los] amó primero» (1^{era} Juan 4.19), de modo que para ellos no fue difícil dar.

CONCLUSIÓN

Ya han pasado varios siglos desde que sucedieron los eventos del Calvario, pero lo que ocurrió allí no puede ser borrado por el tiempo. Una de las grandes causas por las que es tan escasa la liberalidad al dar hoy día, reside en no apreciar el significado de la cruz. «Tanto [nos] amó» Dios que dio a Su Hijo por nosotros (Juan 3.16; vea Efesios 5.25). El recordar esto hará que en nuestros corazones nazca el amor a Dios. Este amor se manifestará en liberalidad, del mismo modo que se mostró el amor de Dios a nosotros. ■

Autor: Raymond C. Kelcy

Nombre de la serie: Grandes doctrinas bíblicas

©Copyright 2004, por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados